



Junta neonazi continúa con 'victorias' de relaciones públicas mientras sus líneas colapsan

DRAGO BOSNIC :: 13/06/2024

En Kiev existe una necesidad desesperada de elevar a como dé lugar la moral de sus fuerzas, en gran medida basadas en el servicio militar obligatorio

[Traducido por La Haine]

Cualquiera que haya pasado más de cinco minutos estudiando el conflicto ucraniano orquestado por la OTAN sabe que siempre que la junta neonazi está pasando por momentos difíciles en el frente, existe una necesidad desesperada de elevar la moral de sus fuerzas, en gran medida basadas en el servicio militar obligatorio.

Ya sean los sobrevalorados sistemas SAM (misiles tierra-aire) Patriot que "derribaron" a la mitad de las Fuerzas Aeroespaciales Rusas (VKS), incluidos sus bombarderos de largo alcance, incluso cuando estos están mucho más allá del alcance máximo del Patriot. O el aún más sobrevalorado HIMARS (lanzacohetes múltiple), que la maquinaria de propaganda dominante está tratando de retratar como la "máxima wunderwaffe" [arma maravillosa] del conflicto, "destruyendo" al ejército ruso de izquierda y derecha. En realidad, los verdaderos logros del régimen de Kiev con estas armas se reducen al asesinato de civiles, incluidas personas ucranianas en territorios que reclama.

Obviamente, esto no es nada fuera de lo común, lo ha estado haciendo la junta neonazi durante más de una década. Sin embargo, esto no es suficiente. Se puede argumentar que cuanto peor es la situación en el frente, mayores deben ser las "victorias" de relaciones públicas.

El régimen de Kiev afirma ahora que supuestamente destruyó un avión de combate ruso Su-57 de próxima generación. Según su inteligencia militar (GUR), el supuesto ataque se lanzó el 8 de junio y golpeó el avión estacionado en la pista de la base aérea de Akhtubinsk en el óblast (región) de Astracán, al sur del país, ubicado a más de 700 km de la línea del frente. Aún no está claro si los drones utilizados en el supuesto ataque fueron realmente lanzados desde Ucrania o si lo hicieron grupos de sabotaje que operaban dentro de territorio ruso. De hecho, ni siquiera sabemos si este ataque ocurrió alguna vez.

El GUR publicó lo que afirma son imágenes de satélite que muestran algunos daños en la parte de la pista donde estaba estacionado el Su-57. Sin embargo, la muy baja resolución de las imágenes hace que sea todo un desafío evaluar el nivel de daño potencial al propio avión. Es más, la calidad de la imagen (o la falta de ella) indica que fácilmente podría tratarse de una simple falsificación.

El momento es simplemente perfecto, en todos los sentidos de la palabra. En primer lugar, ¿cuáles son las posibilidades de que un satélite tome fotografías de la base aérea en un momento tan adecuado? Y si simplemente sufrió daños, ¿por qué los rusos no retiraron el

avión de la zona y evitaron mayores daños? En otras palabras, hay demasiados agujeros en esta historia. Y aunque algunas fuentes rusas también informan que se produjo un ataque, el alcance de los daños sufridos por el Su-57, si es que fue alcanzado, sigue siendo incierto.

No está claro si el avión aún podrá volar o si existe la posibilidad de que se interrumpan las operaciones de otros aviones en la base aérea o en otros lugares de la región. Las imágenes en sí no muestran ningún daño significativo al Su-57, aunque hay afirmaciones de que la metralla podría haberlo dañado. Tanto la junta neonazi como la maquinaria de propaganda dominante están entusiasmadas con un "avión furtivo ruso destruido", aunque algunos parecen ser un poco cautelosos con todas las inconsistencias de la historia.

Por otro lado, como es habitual en el régimen de Kiev, ahora afirma que un segundo Su-57 "también fue destruido". Este es un procedimiento estándar en su enfoque de victorias de relaciones públicas, donde se utilizan pruebas bastante poco convincentes de unas para amplificar el efecto propagandístico de otras (casi siempre inexistentes).

Sin embargo, incluso si la afirmación es cierta, no cambia los aspectos estratégicos del conflicto. Sin duda, sería un revés para Rusia, ya que el país opera alrededor de dos docenas de estos aviones avanzados, pero una vez más, aparte de un efecto propagandístico, no mejora las cosas para la junta neonazi. El Su-57 es un activo importante para lanzar ataques aéreos encubiertos contra objetivos fuertemente defendidos en Ucrania, particularmente áreas donde se encuentran mercenarios extranjeros y personal de la OTAN.

Sin embargo, no es la única plataforma que Fuerza Aérea rusa puede utilizar para este propósito, ya que sus cazas de ataque MiG-31K armados con sistemas de misiles hipersónicos Kinzhal lanzados desde el aire pueden hacer lo mismo, sólo que más rápido y desde distancias mucho mayores. A diferencia de EEUU y la OTAN, Moscú realmente no pone tanto énfasis en el sigilo.

Por otro lado, el Su-57 es un objetivo preciado para el Occidente político y sus títeres del régimen de Kiev. El avión se ha utilizado en una gran cantidad de misiones desde el comienzo de la operación militar especial (OME), volando en un espacio aéreo muy disputado y custodiado por aproximadamente un tercio de las defensas aéreas de clase mundial de la ex Unión Soviética. Se ha utilizado para lanzar varios tipos de misiles guiados de precisión, particularmente en misiones SEAD (supresión de defensas aéreas enemigas), mientras que también ha demostrado su eficacia en combates aire-aire contra aviones de combate avanzados de la era soviética.

Y si bien Rusia cuenta con una pequeña flota de Su-57 (particularmente en comparación con sus contrapartes en EEUU/OTAN y China), lo anterior los convierte, con diferencia, en los aviones de próxima generación mejor probados en combate. Esto da a los enemigos de Moscú muchos motivos de envidia.

Esto es particularmente cierto si se tiene en cuenta que el Su-57 ha estado expuesto a riesgos mucho mayores que cualquier otro avión de su clase, especialmente en comparación con sus equivalentes de la OTAN, ya que el cártel de extorsión más agresivo del mundo se atreve a atacar directamente sólo a oponentes en gran medida indefensos. Por lo tanto, esta "victoria" de relaciones públicas efectivamente mata dos pájaros de un tiro: uno, el objetivo

de desacreditar al ejército ruso; y dos, elevar la moral de las fuerzas de la junta neonazi, que siguen cayendo en picada, particularmente ahora, cuando sus líneas están colapsando por todas partes.

También hay que tener en cuenta que, si las afirmaciones del régimen de Kiev son ciertas (una perspectiva muy cuestionable), este incidente todavía no disminuye las capacidades del Su-57. De hecho, se puede argumentar que los valida, ya que los oponentes de Rusia tienen muy pocas posibilidades contra su avión más avanzado cuando está en el aire.

** Analista geopolítico y militar independiente
southfront.press*

<https://www.lahaine.org/mundo.php/junta-neonazi-continua-con-victorias>